



ESTUDIOS BÍBLICOS QUE ILUMINAN

Epifanía 6 (C)
17 de febrero de 2019

[RCL] Jeremías 17: 5-13; Salmo 1: 1-6; 1 Corintios 15: 12-20; Lucas 6: 17-26

Jeremías 17: 5-13

En este pasaje, como en todo el libro de Jeremías, Dios continúa haciendo que el pueblo de Dios vuelva a tener una relación correcta. El uso de las ardientes amenazas por parte de Dios es perturbador, al igual que la clasificación de la humanidad en dos categorías distintas la del bien y la del mal. Y, sin embargo, al igual que la fuerza de la ira de Dios aumenta la intensidad del mensaje del profeta, es el marcado contraste de la seca escasez lo que me atrae a las imágenes ricas y naturales de la sostenibilidad y conexión a la tierra. ¿Dónde encontramos esta corriente en el desierto? En el pasaje que sigue a la respuesta de Jeremías, Dios le recuerda al pueblo de Dios la importancia del sábado: “En el sábado y por consideración a sus propias vidas, no lleven cargas” (Jeremías 17:21). Cada semana, nos reunimos para hundir más nuestras raíces en la refrescante Palabra de Dios y abrir nuestros ojos y corazones al alivio que Dios nos ofrece. Jeremías nos recuerda, también, que nuestras prácticas de adoración nos piden que reflexionemos sobre la naturaleza inconstante y transitoria de la “mera carne” en la que a menudo colocamos nuestra confianza y sentido de seguridad.

- ¿Qué le ha alejado de las prácticas de descanso y renovación que nutren sus raíces?
- Como comunidad, ¿cómo podemos discernir y descubrir fuentes de agua viva que nos mantendrán durante la sequía?

Salmo 1: 1-6

“No es la crítica lo que cuenta; ni el hombre que señala cómo tropieza el hombre fuerte, o dónde el autor de los hechos podría haberlos hecho mejor. El crédito pertenece al hombre que está realmente en la arena, cuya cara está manchada por el polvo y el sudor y la sangre”.

- Theodore Roosevelt, 23 de abril de 1910, citado de *Daring Greatly* por Brené Brown

El Libro de los Salmos comienza por criticar paradójicamente a los críticos de la vida: “Bienaventurado el que no... se ha sentado en silla de escarnecedores” (Salmo 1: 1). Es difícil no leer la división simplista de la humanidad del salmista entre justos y malvados como un goteo de desprecio y *schadenfreude*. Sin embargo, el salmista también nos desafía a reconocer cuando nos encontramos en los asientos de los desdeñosos, deleitándonos en burlarnos de aquellos que luchan y tropiezan en la arena de la vida. Luego, he aquí la invitación de Dios a levantarnos de la cómoda posición del crítico escéptico y seguir la voz de Dios en la refriega. Se necesita valor para hablar en contra de la injusticia, sin embargo, el Salmo 1 nos recuerda que nuestra fe nos obliga a unir el pensamiento crítico con la ofrenda valiente y vulnerable de los frutos que damos.

- ¿Dónde podría elegir quedarse en los asientos de los desdeñosos? ¿Cómo podría Dios llamarle a la valentía y la vulnerabilidad?
- A medida que participamos en la construcción del Reino de Dios, ¿cómo podríamos combinar la crítica social con la creatividad valiente? ¿Qué significa resistir una actitud de desprecio?

1 Corintios 15: 12-20

Frente a la retórica confiada y declarativa de Pablo, a menudo me resulta difícil recordar que las cartas de Pablo representan una voz importante en las conversaciones más amplias de las comunidades cristianas y judías primitivas de su tiempo. Este pasaje de la carta de Pablo a los corintios muestra que el debate sobre la resurrección de los muertos que se libró en el tiempo de Jesús continuó en las comunidades a las que Pablo estaba escribiendo. Como la reciente controversia sobre el embajador del Arzobispo de Canterbury en el Vaticano y otros líderes de la iglesia anglicana también lo ha demostrado, el debate sobre la verdad literal de la resurrección corporal de Jesús sigue vivo y en plena forma. Parte del carisma anglicano es entender la práctica de la iglesia como una continuación del diálogo sobre lo que la vida, la muerte y la resurrección de Jesucristo significan para la humanidad. ¿Cómo practicamos defender las partes esenciales de nuestra tradición mientras también invitamos a la conversación a través de la diferencia?

- ¿Por qué el debate sobre la resurrección y la vida futura importa hoy? ¿Qué nos ofrece todavía la esperanza cristiana de la resurrección corporal?
- En *Imagine* de John Lennon, el cantante sueña con un mundo sin la promesa de la otra vida “y sin religión, también”. ¿Cómo podemos equilibrar la esperanza de la resurrección con la esperanza de la unidad y la paz en esta vida? ¿Qué podría perderse cuando nos enfocamos solo en “vivir para hoy?” ¿Qué se podría ganar?

Lucas 6: 17-26

A diferencia del Evangelio de Mateo, Jesús no predica las Bienaventuranzas sentado en una montaña, por encima de las multitudes. En cambio, Lucas pinta un cuadro de un Jesús entre la multitud de personas que se esfuerzan por tocar su cuerpo. En lugar de estar separado y exaltado, Jesús es literalmente accesible, en medio del pueblo anhelante y luchador. Desde esta postura Jesús “miró a sus discípulos” para enseñarles sobre el Reino de Dios al revés. El lugar donde localizamos a Jesús en relación con nosotros puede decirnos mucho sobre lo cómodos que nos sentimos al buscarlo. Como predicador, Jesús se coloca primero en solidaridad con los pobres, hambrientos, y excluidos antes de enseñar acerca de la justicia divina que Dios les promete a ellos y a aquellos cuya riqueza y comodidad los han mantenido separados.

- ¿Dónde ha localizado a Jesús en su vida? ¿Cuándo ha experimentado a Jesús como a su lado? ¿Cuándo le pareció que Jesús es inalcanzable?
- ¿Cómo puede llevar el estilo de predicación de Jesús a su propia práctica de difundir la Buena Nueva del amor de Dios que busca la justicia? ¿Entre quiénes podría estar hoy Jesús?

Este estudio bíblico fue escrito por Mia Kano. Soy senior en el seminario del Pacífico y candidata al sacerdocio en la Diócesis de Massachusetts. Me apasiona el evangelismo de 20/30, el desarrollo del liderazgo laico y la conexión intergeneracional en la Iglesia. Me convertí en episcopal a través de mi experiencia en el programa Life Together de Boston Episcopal Service Corps. Para mí, los sermones son la obra del Espíritu Santo que nos ubica en la gran historia de la salvación y revela la manera en que Dios actúa en nuestras vidas y comunidades. Me encantan especialmente los sermones que presentan historias familiares de una manera completamente nueva. Por ahora, vivo en Berkeley, California con mi esposo, Aaron, y mi perro, Remy, donde me encanta tejer peluches, bailar swing y jugar juegos de mesa con amigos.

Publicado por la Oficina de Formación de la Iglesia Episcopal, 815 Second Avenue, Nueva York, N.Y. 10017

© 2019 La Sociedad Misionera Doméstica y Extranjera de la Iglesia Protestante Episcopal en Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.